

2747 - SÓLO JESÚS IRÁ A ADMINISTRAR LA TIERRA ENTERA (29/10/2005)

Quien trabaja merece recibir por su ayuda, de las manos del Señor, porque así también hizo Jesús, recibiendo de Su Padre todo el poder. Estando sentado a la derecha del Supremo Amor, ya está listo para asumir nuevamente el derecho de gobernar al mundo entero, dispensando a todos los empleados que no supieron darle oído a Él, ni lo están respetando más. No es correcto que dos o tres hagan un servicio bien hecho y el resto venga estragando todo, enseñando al pueblo el camino hacia la perdición, el ser codicioso, mediocre y sin más respeto alguno hacia el Salvador de la humanidad.

Miren hermanos, que la prisa es enemiga de Dios. Y esta prisa es para media docena de gente hipócrita que sólo piensa en sí, no reconociendo más a los pobres sin empleo, sin salario, pasando hambre y sin (tener) siquiera un techo. La injusticia ya traspasó los límites. Él, como único Rey, no admite más a esos siervos que vienen engañando al pueblo, que dicen que todo lo que hacen es en nombre de Dios. ¡Es mentira! Si fuese real, porqué no se meten en sus economías? Esto ellos no hacen. Ante las cámaras de TV, quien los oye hablar, la mayoría piensa que ellos son buenos administradores, pero no lo son. Son si, explotadores de la humanidad y que vienen sacando los últimos centavos que gana el pobre, explotándolo de todas las maneras. Este es el mundo de los corruptos. Pero se engañan. Muy pronto van a tener que desaparecer de la tierra, quedando ésta sólo para los puros de corazón.

Dios quiere ver a todos sus hijos nuevamente felices, sin precisar más de gente que sólo piensa en sí. Ahora, sólo Jesús irá a administrar la tierra entera, un nuevo mundo que está por venir. Basta creer y continuar firme en la fe y en la esperanza de alcanzar este día. Nosotros estamos viendo todo lo que Él viene haciendo con las personas que vienen siendo escogidas. Todas se alegran sin ningún tipo de exageración. Son hermanos fieles ante Jesús y que no se dejan convencer por esta nueva filosofía. Este cambio radical vino sólo para confundir la cabeza de las personas. ¿No se dice que ni todo lo que brilla es oro? Ahí hay un pueblo que ya no sabe más lo que dice, hablando en lengua extraña y diciendo que es obra del Espíritu Santo - garantizamos que no lo es. Pueden hasta engañar a los más débiles, pero no a los que viven aquí en el Cielo.

De aquí hoy podemos ver al mundo entero, mientras que los que están aún en la tierra, poca cosa pueden ver. Nosotros nos sentimos avergonzados, principalmente por los malos servidores de Cristo Sacramentado, porque la mayor parte está con las manos sucias y que no merecen ser llamados sacerdotes. Pero todo esto está por acabarse muy pronto.

Juan Pablo II